

# ¿Por qué practicamos la “inmersión” al “bautizar” a los pecadores arrepentidos?

Por

Lorenzo Luévano Salas



¿Cuántas son las revisiones que se han hecho del Nuevo Testamento? ¿Cuántas las versiones? Son tantas que faltan manos para señalar el total de ellas. No obstante, dichas revisiones y versiones, aun aquellas que se dicen puras o restauradas, han mantenido la transliteración “bautismo”. En lo personal, creo que dicha transliteración ya suena tan familiar al oído, que pareciera que la misma fuera una traducción del vocablo griego. Debemos recordar que no es así.

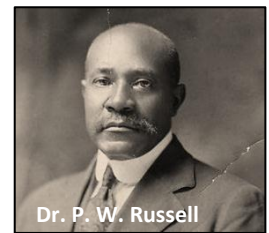
Entonces, bajo las siguientes razones, quienes predicamos el evangelio de Cristo, sumergimos a quienes desean obedecer el evangelio de nuestro Salvador.

**PORQUE LA PALABRA “BAUTISMO”, ES DECIR, “INMERSIÓN”, ES LA ÚNICA PARA OBEDECER EL MANDATO DEL HIJO DE DIOS.** Jesús dijo que hay que hacer discípulos, “bautizándolos” (Mateo 28:19). No usó otra palabra para aquello que mandó hacer en la llamada gran comisión. Esto nos dice que cualquier otro acto relacionado con el “bautismo” bajo consideración, no es lo que el Señor mandó. Muchos “rocían agua” y otros “derraman agua” sobre la cabeza de la persona, creyendo que tales actos representan lo que Cristo mandó. Sin embargo, sabemos que no es así. Luego, es de suma importancia que, aquel que desea hacer la voluntad del Señor, sepa qué es exactamente lo que él dijo.

**PORQUE LOS MANDAMIENTOS DEL SEÑOR DEBEN SER ENTENDIDOS.** Uno no puede estar obligado a hacer algo que no entiende con claridad. ¿Qué autoridad o poder podría castigar, censurar o esperar algo de quienes le están sujetos, si estos no entienden claramente determinada orden? En todas las Escrituras vemos que los

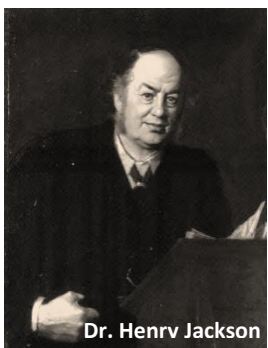
mandamientos de Dios han sido claramente expresados, de tal manera que puedan ser claramente entendidos. El mandamiento de no comer del fruto prohibido, el mandamiento de construir el arca, el de ofrecer a Isaac, el de entrar a la tierra prometida y conquistarla, el de preparar y aplicar la sangre del cordero pascual, los diez mandamientos, el de esperar en Jerusalén dado a los apóstoles, el de apartar a Saulo y Bernabé, todos fueron mandamientos expresados claramente, para ser entendidos con claridad. ¿Por qué hemos de perpetuar la confusión que descansa en una transliteración? Si Jesús mandó la “inmersión”, no hay razón para seguir dando pie a la duda, usando una palabra que no expresa con claridad dicho mandamiento. Si los hombres no pueden entender con claridad lo que “bautismo” significa, no se debe a que el mandato del Señor sea falto de claridad, sino al error de seguir con una palabra que no expresa claramente lo que el Señor dijo.

**PORQUE NO ES NADA DIFÍCIL TRADUCIR EL TÉRMINO GRIEGO.** Algunos lectores podrían pensar que el griego “baptizo” es difícil de traducir, cuando no es así. Son muchos los especialistas del idioma que coinciden con un servidor, en que no hay razón para pretender cierta complejidad con dicha palabra. Por ejemplo, el Dr.



Dr. P. W. Russell

P. W. Russell, quien fuera profesor del Nuevo Testamento Griego en la antigua universidad de Biddle, en la ciudad de Charlotte, en el estado de North Carolina, dijo que *“no hay ningún problema en definir baptizo”*. Son muchas las palabras que son difíciles para una traducción correcta o adecuada, y aun así muchos traductores y revisores no tienen problemas en verter muchos de esos términos en español. Tal es el caso con el tetragramaton hebreo, el cual muchos vierten “Jehová”, otros “Yahvé” y no



Dr. Henry Jackson

pocos sencillamente “Señor”. ¿Es, pues, difícil traducir la palabra “baptizo”? Esta pregunta se le hizo también al Dr. Henry Jackson, profesor de griego en la Universidad de Cambridge, en Seattle, y contestó con un simple y sencillo “No”. Esa fue la misma respuesta que dio D. D. Hains, presbiteriano, profesor de griego en la Universidad de Walbash, en la ciudad de Crawfordsville, en el estado de Indiana; así como Edward Capps, también presbiteriano y profesor de griego en la Universidad de Princeton, en el estado de

New Jersey. Así pues, y si es del todo cierto que dicha palabra griega no representa una dificultad lingüística con respecto a su traducción, no veo razón para seguir con la transliteración “bautismo”. De hecho, toda controversia con respecto al significado de la palabra, no tiene su fuerte en el griego, sino en la transliteración. Una vez que la palabra sea traducida correctamente, toda controversia deja de tener razón de ser.

PORQUE DIVERSAS BIBLIAS HACEN NOTAR QUE LA PALABRA “BAUTISMO” SIGNIFICA “INMERSIÓN”. ¿Ha visto usted alguna traducción o revisión bíblica, que traduzca la palabra “bautismo” como “inmersión”? Hasta el momento he leído varias. La primera es una versión bíblica que fue publicada en inglés en 1912, conocida como *The Holy Bible, An Improved Edition*, que, entre paréntesis, en Marcos 16:16, como en todos los textos donde aparece la palabra “bautismo”, hace notar que se trata de una “inmersión”. Por medio del “scanner” le muestro aquí el texto citado, y note donde he subrayado las palabras, mismas que muestran que “bautismo” es “inmersión”.

whole creation. <sup>16</sup> He that believes and is baptized (immersed) shall be saved; but he that disbelieves shall be condemned. <sup>17</sup> And these signs

La otra Biblia es un “Interlineal griego inglés”, conocido como *Apostolic Bible Polyglot*, y como dije, esta Biblia favorece la traducción en lugar de la transliteración. A continuación le muestro el texto de Marcos 16:16, donde fácilmente usted podrá comprobar lo que le he indicado. Note que dice, “being immersed”, es decir, “ser sumergido”:

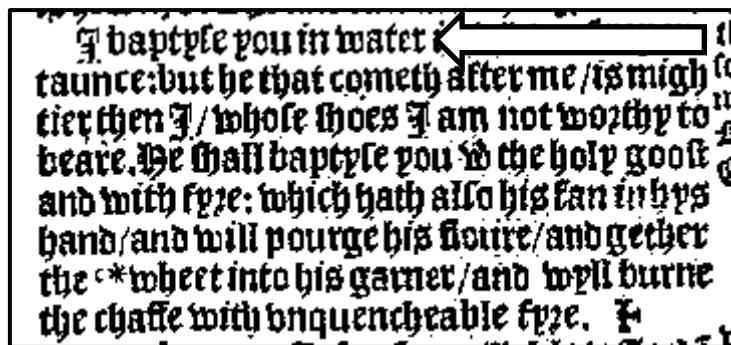
ευαγγέλιον	πάση	τη	κτίσει	16:16	ο	πιστεύσας
good news	to all	in the	creation!		The one	believing
2532	907		4982		3588-1161	569
και	βαπτισθεις		σωθησεται		ο δε	απιστησας
and	<u>being immersed</u>		shall be delivered;		but the one	disbelieving

Luego tenemos a un costado, el texto de Marcos 1:4-5, de la revisión *The Emphasized Bible* por J. B. Rotherham, y en todos los casos donde leemos de “bautismo”, el texto bíblico dice “inmersión”. Así traducen también la *Bernard's Bible* (1842) y la *Wuest's Expanded Translation* (1961).

<sup>4</sup> John the Immerser came, [in the wilderness] proclaiming an immersion of repentance, for<sup>d</sup> remission of sins; <sup>5</sup> and there were going out unto him all' the Judæa' country, and all' they of Jerusalem, and were being immersed by him, in

Otras Biblias, aunque no traducen la palabra “bautismo”, muestran; sin embargo, que el caso tiene que ver con una “inmersión”. He aquí algunos ejemplos:

BIBLIA WILLIAM TYNDALE 1525: “I baptise you *IN* water”, es decir, “yo os bautizo *EN* agua” (Mateo 3:11. *Énfasis agregado*).



El mismo texto en la versión *Matthew's Bible 1537*, como es evidente, también dice “yo os bautizo **EN** agua” (“I baptise you **IN** water” – Énfasis agregado). Traducen “en agua” también la *Biblia de las Américas*, la *Green's Literal Translation* (1998), la *Great Bible*

(1539), la *Bishop's Bible* (1568). En vista de que el bautismo es “en agua”, una persona no puede ser “rociada en agua”, o “derramada en agua”, sino “sumergida en agua”, luego, la traducción “inmersión” es la única adecuada.

**PORQUE TODOS LOS ESPECIALISTAS EN GRIEGO SON ÚNANIMES CON RESPECTO AL SIGNIFICADO DE LA PALABRA.** No hay ningún especialista de la lengua griega, que niegue el significado de “bautismo” como “inmersión”. Cirilo de Jerusalén, quien fuera obispo griego y un reconocido por la patrística, llamado también Doctor de la iglesia, en su obra “Instrucción III, El Espíritu Santo II”, dice, “*Porque el Señor ha dicho: Serás SUMERGIDO en el Espíritu Santo no muchos días después de estos. ¡No de parte de la gracia; pero en todo suficiente poder! Porque así como el que es SUMERGIDO EN AGUA, siendo RODEADO COMPLETAMENTE POR EL AGUA, así son completamente SUMERGIDOS por el Espíritu Santo*”. El Dr. Robinson, en su *Léxico del Nuevo Testamento*, dice: “de meter, de hundir en, de sumergir. De bautizar en (con) el Espíritu Santo y en (con) fuego, de inundar, de suministrar ricamente con todos los dones espirituales, y de inundar con insaciable fuego”.



**PORQUE LA PALABRA “BAUTISMO” NUNCA SE USA PARA INDICAR UN “ROCIAMIENTO” o “DERRAMAMIENTO”.** Efectivamente, ningún texto bíblico en el Nuevo Testamento usa jamás la palabra “bautismo” para hablar de un “rociamiento” o de un “derramamiento”. El verbo “rociar” sí está en el Nuevo Testamento, pero este acto nunca tiene que ver con la acción de “bautizar” al pecador. He aquí los textos donde la palabra “rociar” aparece:

1. “Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerria **ROCIADAS** a los inmundos, santifican para la purificación de la carne” (Hebreos 9:13; cfr. Números 19:9)
2. “a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre **ROCIADA** que habla mejor que la de Abel” (Hebreos 12:24)

3. “elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser **ROCIADOS** con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas” (1 Pedro 1:2)

En todos estos casos se usó la palabra “ῥαντίζω” (RANTIZO), lo que hace evidente que la acción de “bautizar” y “rociar” son, desde luego, acciones totalmente diferentes. La persona puede ser “rociada con agua” pero no “rociada en agua”. Luego, la palabra “bautismo”, no tiene que ver con un “rociamiento”.

Sobre “derramar” consideremos algunos textos:

1. “Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se **DERRAMA**, y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan juntamente” (Mateo 9:17). Sería ilógico decir que “el vino se sumerge” o “el vino se bautiza” (cfr. Lucas 5:37).
2. “para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha **DERRAMADO** sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar” (Mateo 25:32). No creemos que haya querido decir que la sangre “se ha bautizado sobre la tierra” (cfr. Lucas 11:50).
3. “porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es **DERRAMADA** para remisión de los pecados” (Mateo 26:28), ¿estaba enseñando Jesús que su sangre sería “bautizada”? (cfr. Marcos 14:24; Lucas 22:20)
4. “y cuando se **DERRAMABA** la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban” (Hechos 22:20), la sangre de Esteban no estaba siendo bautizada!
5. “*Sus pies se apresuran para **DERRAMAR** sangre*” (Romanos 3:5), ¿se apresuran los malos a “bautizar su sangre”?
1. “Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y **DERRAMAD** sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. Fue el primero, y **DERRAMÓ** su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen. El segundo ángel **DERRAMÓ** su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar. El tercer ángel **DERRAMÓ** su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre” (Apocalipsis 16:1-4, 10, 12, 17). ¿Está diciendo Juan

que los ángeles “bautizaron sus copas sobre la tierra”? ¿Bautizó uno su copa en el mar, o la derramó sobre el mar?

Lo que muestra el Nuevo Testamento, es que hay una palabra para “inmersión”, otra para “rociar” y otra para “derramar”. Lo interesante, es que la palabra “bautismo” nunca se usa para “rociar” o “derramar”.

D. Precker, profesor y jefe del departamento de griego en la Universidad de Haile, indicó, “No sé de ningún lugar en toda la literatura griega en donde “rantizo”, “cheo” y “baptizo” denoten el mismo hecho”. Así lo reconoce el presbiteriano J. C. Riggs, profesor de griego en el Seminario Teológico de Auburn, Auburn, N.Y., diciendo, “En todos los diccionarios que yo conozco la palabra no tiene el significado de rociar o derramar”. También Ezra Abbott, quien fuera uno de los editores del Diccionario Completo de la Biblia de Smith, y uno de los revisores del Nuevo Testamento en la Revisión Oxford, y también profesor de griego neotestamentario en la Universidad de Harvard, en la ciudad de Cambridge, en Massachusetts, declaró, “No sé de ningún léxico griego que defina a *baptizo* con las palabras *rociar* o *derramar*”. El reconocido Dr. Marvin Vincent, también declara que “Ningún léxico griego estándar define a la palabra *baptizo* con ninguna palabra que signifique *rociar*, ni *derramar*. En el Nuevo Testamento significa *sumergir* o *zambullir*. Nunca *rociar*... La escolástica griega mundial definen a *baptizo* con *sumergir*, *zambullir* o *inmergir*.”

**PORQUE AUN EL TESTIMONIO DE ESCOLARES CATÓLICOS INDICA QUE LA PALABRA SIGNIFICA “INMERSIÓN”.** El Sacerdote Católico John S. Murphy, quien fungiera en la Iglesia San Patricio de Houston, en Texas, escribió que “*Baptizo* significa inmersión. El modo o manera original de bautismo hasta el siglo trece o catorce era por inmersión, cuando la iglesia con su poder de cambiar su disciplina (pero no su doctrina) empezó la práctica de derramar”. En la Enciclopedia Católica leemos, “The word *Baptism* is derived from the Greek word, *bapto*, or *baptizo*, to wash or to immerse.” (La palabra *Bautismo* se deriva de la palabra griega, *bapto* o *baptize*, lavar o sumergir). Después nos explica cómo bautizaban en la iglesia primitiva y años posteriores, así como el tiempo en que dejó de sumergirse a la gente, cambiando el acto por otro, el cual consistió en rociar o derramar agua sobre la cabeza del candidato: “La forma más antigua usualmente empleada fue sin duda la inmersión. Esto no sólo es evidente en los escritos de los Padres y los primeros ritos de las Iglesias de América y Oriente, pero también puede ser obtenida de las Epístolas de San Pablo, que habla del bautismo como un baño (Efesios 5:26; Romanos 6:4, Tito 3:5). En la Iglesia Latina, la inmersión parece haber prevalecido hasta el siglo XII. Después de ese

tiempo se encuentra en algunos lugares, incluso en fecha tan tardía como el siglo XVI. Infusión y aspersion, sin embargo, cada vez fueron más comunes en el siglo XIII y poco a poco prevaleció en la Iglesia Occidental. Las Iglesias Orientales han conservado la inmersión, aunque no siempre en el sentido de sumergir todo el cuerpo del candidato por debajo del agua. Billuart (De Bapt., I, iii) dice que el catecúmeno comúnmente se coloca en la fuente, y luego el agua se vierte sobre la cabeza.” Como vemos, la acción de sumergir en agua al candidato, es la única acción indicada por la palabra “baptizo”. Cualquier otro acto al de sumergir, es un acto sin fundamento, establecido por presunciones religiosas, y no en base a la razón.

Por estas razones es que hemos decidido “sumergir” en agua a las personas que creen el evangelio, se arrepienten de sus pecados y confiesan su fe en Cristo como el Hijo de Dios. Tal vez nunca una “transliteración” fue tan dañina a la fe de las personas y a su destino eterno, como lo es la palabra “bautismo”. Si usted no fue sumergido cuando fue bautizado, entonces le invitamos a que, con toda seriedad, considere la necesidad que tiene de obedecer lo que el Señor mandó. Estamos para servirle.

Lorenzo Luévano Salas



## **VOLVIENDO A LA BIBLIA**

[www.volviendoalabiblia.com.mx](http://www.volviendoalabiblia.com.mx)

Clasifíquese: Bautismo/Doctrina

Septiembre, 2011

Se autoriza la distribución o publicación gratuita de esta obra, citando la fuente y sin alterar su contenido